

COMPAÑÍA ESTATAL DE TEATRO TLAXCALA

Doy fe, que hace más de 40 años, el teatro en Tlaxcala colocó sus cimientos en lo onírico, en el símbolo como un lenguaje del alma. Sostuvieron sus columnas la sustancia de los sueños y sus obras ocurrieron en el territorio de la utopía. El teatro, materia frágil y efímera se coló por los sentidos de los jóvenes tlaxcaltecas, traspasó los delicados filtros de la memoria y allí se quedó...

El entusiasmo los hizo salir fuera de su terruño, originando el interés por estudiar carreras de arte a nivel licenciatura. Contamos a la fecha con profesionistas egresados del Centro Universitario de Teatro (CUT), de la Universidad Veracruzana, de la Benemérita Universidad de Puebla, del Conservatorio Nacional de Música, Escuela Nacional de Pintura, Escultura y Grabado, "La Esmeralda, INBAL...

Han sido acreedores a premios estatales, nacionales e internacionales. Durante estos años sus profesores nos esforzamos por sembrar en ellos semillas cargadas de maravillosos sueños y ahora en Tlaxcala deambulan muchos soñadores, con metas creativas y precisas. Afortunadamente...

A propósito de las manifestaciones escénicas prehispánicas reflexiona el Dr. Miguel León-Portilla:

...Y todavía hoy, cuando a través de los fragmentos, que de ese teatro nos quedan nos asomamos al pasado y tratamos de imaginarnos a aquellos teixiptlatinime, "los que toman un rostro ajeno", o sea los actores. El mundo mágico de los nahuas parece volver a la vida evocando ante nuestros ojos todas esas fiestas, representaciones y dramas, a los que puso término la tragedia misma de esa cultura que como a un plumaje de quetzal desgarró la Conquista. [...]

Así, tal vez, en el mismo escenario de Anáhuac la tramoya del tiempo podrá revivir al menos por breves instantes la concepción hondamente dramática de aquellos hombres que vivían para sus dioses y que se valían de ese teatro perpetuo como de un puente que, acercando la divinidad a los seres humanos, iba dando sentido a su existencia de todos los días.¹

León-Portilla, Miguel, *Teatro náhuatl prehispánico, La palabra y el hombre*, # 9, México, enero-marzo, 1959, p. 36.

ACTUALMENTE TLAXCALA CUENTA CON

PROFESIONALES EN TODAS LAS ARTES, CONSIDERO QUE ANTES DE DAR A CONOCER UN PROYECTO ARTÍSTICO SE DEBE CONTAR CON LA OPINIÓN DE ESTOS PROFESIONALES ¡¡¡y como lo menciona el Dr. Miguel León-Portilla las autoridades deben comprender que el arte da sentido a su existencia todos los días!!! De ahí sus bien fundadas, razonadas y encolerizadas protestas.

No es conveniente que venga una gente de fuera, que no conoce las necesidades del Estado, que desconoce a sus creadores, que me consta han luchado para posicionar el arte tlaxcalteca.

Me refiero al anuncio de la creación de la **COMPAÑÍA ESTATAL DE TEATRO TLAXCALA**. El señor que está nombrado como director de la mencionada Compañía –Ausencio Cruz–, ¿ya platicó con cada uno de ellos o convocó a una reunión para conocerlos? ¡ES PREGUNTA!

SI NO HA SIDO ASÍ, ME PARECE UNA FALTA DE RESPETO, entendido, como una forma de reconocimiento por los hacedores de arte en Tlaxcala, por su pensamiento, experiencia y esfuerzo en el desarrollo del arte y la cultura en nuestro Estado, del que han sido partícipes estos profesionales. Espero que las autoridades comprendan que para estos compañeros que protestan airadamente, ¡¡¡las artes escénicas no son ficción, son su propia vida!!!
.....

Me parecen acertadas las preguntas que plantea JOSE LUIS PÉREZ HERNANDEZ GÜICHO, –en su texto de fecha 2 DE MARZO 2023, que espero tengan respuesta en el

corto plazo, para que la comunidad, “no se sienta arrojada de su propio universo”.

A propósito comenta Othón Arróniz:

...Como vemos, para los indios, aún con la experiencia de sus propias modalidades escénicas, el teatro representaba una novedad inigualable, de la que no estaba exenta esa mezcla de piedad y terror que Aristóteles encuentra como base de la tragedia. En la representación del auto de Adán y Eva [representado en Tlaxcala] habíase producido, en el tiempo vertiginoso de un relámpago, una corriente de simpatía entre los propios dolores del pueblo escarnecido y las desdichas del actor, cuando era arrojado del paraíso por los ángeles.

Los indios como Adán, también habían sido arrojados de su propio universo, a un mundo de esclavitud e ignominia. El teatro no era ficción; era su propia vida.²

(Arróniz, Othón, Teatro de evangelización en Nueva España, México, Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM, 1979), p. 61.

.....

Comparto fragmento de un texto que escribí (200 cuartillas) sobre los antecedentes del teatro en Tlaxcala en el siglo XVI

Actualmente es conveniente revisar nuestro pasado con objetividad y lucidez crítica. Es necesario entender nuestra identidad cultural con claridad, revisando nuestros orígenes fundacionales. Los pueblos suelen volver la mirada a los acontecimientos fundantes y significativos de su historia para comprender su identidad, asumir objetivamente su pasado y proyectar hacia nuevos rumbos su porvenir. El crecimiento de una nación es un proceso siempre prolongado y nunca totalmente acabado con luces y sombras.

La historia no es solo la transformación de los sucesos, sino que es el tiempo de la asimilación, de la certeza y debe ser el panorama del futuro de un pueblo para trascender. Debemos tomar en cuenta los antecedentes del momento que

² Arróniz, Othón, *Teatro de evangelización...*, Op. cit., cap. IV, p. 61.

vivieron los tlaxcaltecas en el siglo XVI, al tener el primer contacto con los españoles. Y admitir, las circunstancias económicas, políticas y sociales de esa época, para comprendernos mejor y aceptar esa herencia honorable, de la que debemos sentirnos orgullosos.

La historia de Tlaxcala es tan sólida que lo fugaz de las críticas severas, las alabanzas desmedidas, los ornatos y entretelones, salen sobrando... Ante esto, el razonamiento equilibrado, será siempre lo deseable.

El siglo XVI, fue testigo de uno de los más grandes hechos, que ha vivido la humanidad, el inicio de la expansión de Europa, sobre el continente americano. El calificativo conquista, incluye la violenta lucha armada que sometió a los pueblos indígenas, y el proceso de conversión al cristianismo –la llamada conquista espiritual– que insertó a los naturales de América, en los patrones de la cultura occidental. Ambos procesos trajeron como consecuencia, la imposición de instituciones económicas y políticas, que transformaron la realidad de las comunidades indígenas.

"Ejecuciones, mutilaciones, violaciones", así fue la Conquista de América (Antonio Espino López) ³. (Espino López, Antonio, *La conquista de América. Una revisión crítica*, España, Editorial RBA libros, 2013)

La conquista de América fue un proceso terrible, muy alejado de la imagen idílica que habitualmente se tiene. No fue en absoluto un conflicto de baja intensidad. Fue una guerra muy dura bajo el paraguas jurídico-religioso del derecho hispano a su presencia en aquellas tierras con el único interés por la civilización y la evangelización de sus habitantes, cuando más bien lo que se escondía era un deseo brutal por obtener riquezas..."

En Tlaxcala en este contexto de evangelización se representaron 14 obras de teatro

* Los fines que perseguían los frailes era la conversión de los indígenas a la religión católica y la eliminación de sus antiguas creencias, para hacer de ellos leales súbditos de la corona española y prestar servicio a la iglesia y a sus órdenes religiosas y también que ayudaran para celebrar los días más solemnes del calendario eclesiástico.

Es contundente Alejandra Moreno Toscano al afirmar que:

³ Espino López, Antonio, *La conquista de América. Una revisión crítica*, España, Editorial RBA libros, 2013,

...la conquista espiritual forma parte integrante del proceso de dominación colonial del siglo XVI. En varios sentidos fue mucho más radical y violenta ésta, que la conquista militar. Los conquistadores militares mantuvieron, con algunas modificaciones, ciertas estructuras sociales y de poder autóctonas, como el calpulli, el tributo y ciertas formas colectivas de prestación de servicios personales. En cambio, para construir el cristianismo los conquistadores espirituales, los misioneros; se esforzaron en destruir cualquier pervivencia de la concepción del mundo prehispánico. Destruyeron las bases de todas las relaciones espirituales en un mundo que descansaba fundamentalmente sobre una concepción religiosa de la vida. Con ello se aseguraba su occidentalización; así se inició el proceso de desaparición de las antiguas culturas.⁴

(Moreno Toscano, Alejandra, "La era virreinal", capítulo II de la obra titulada *Historia Mínima de México* publicada por El Colegio de México en el año 2003, pp. 53-74).

*** El valor teatral lo encontramos en algunas de las obras que tienen un gran dramatismo, ya que cuentan con acompañamiento musical y con grandes escenarios naturales. Todo en algunas producciones conforma un espectáculo impactante, ejemplo la obra *La conquista de Jerusalén*, en la que participaron 1500 actores tlaxcaltecas.**

Al igual que en las grandes culturas clásicas, también en el mundo prehispánico, los orígenes del teatro están ligados a sus fiestas y conmemoraciones religiosas. Algunos hallazgos arqueológicos y la pintura mural, dan testimonio de procesiones religiosas en las que los sacerdotes marchan con atavíos representativos de los diversos dioses y entonando himnos sagrados, como lo indican las volutas floridas que salen de sus bocas. Estas procesiones y ritos antiguos en las que los sacerdotes e iniciados representaban el papel de los dioses y hacían llegar al pueblo los poemas divinos, constituyen tal vez, los más antiguos orígenes de lo que andando el tiempo se convirtió en una acción dramática

me permito agregar breves antecedentes, en los que se manifiesta la creatividad, sensibilidad y el gusto de los antiguos mexicanos por la fiesta y la fastuosidad con la que llevaban a cabo sus rituales, también se

⁴ MorenoToscano, Alejandra, "La era virreinal", capítulo II de la obra titulada *Historia Mínima de México* publicada por El Colegio de México en el año 2003, pp. 53-74.

consigna información que aparece en las Actas de Cabildo de Tlaxcala del siglo XVI, de los años 1547-1567.

En el caso de Tlaxcala, por la premura de las puestas en escena, tal vez no hubo el tiempo suficiente para que los tlaxcaltecas participaran de manera más activa, en lo que hoy llamamos “la producción de las obras”. Sin embargo, con los conocimientos de la escena medieval que aportaron los religiosos franciscanos, y la imaginación desbordada de los indígenas, conocemos la crónica, de estos grandiosos espectáculos escénicos, que formaron parte del Teatro de Evangelización en Tlaxcala.

Un resultado notable en la evangelización fue la conservación del lenguaje sonoro indígena, la metodología en la educación de la religión católica, no impidió que la organización social que hacía posible la práctica de la música conservara su continuidad en las comunidades indígenas.

Resulta interesante señalar que en la Nueva España también existieron orquestas o conjuntos que tocaban en los interludios del teatro evangelizador.

El talento y la capacidad musical de los indígenas tlaxcaltecas, está más allá de cualquier duda. La sorprendente velocidad, con que la música europea fue asimilada y dominada por los indígenas no hubiese sido posible, si ellos no contaran, antes de la llegada de los españoles, con una fuerte tradición musical.

Los elementos prehispánicos más significativos que se integraron al teatro de evangelización fueron: La solemnidad por las fiestas, el zoomorfismo, la afición del indígena por elementos tomados de la naturaleza para sus ritos y espectáculos, ramas, árboles, musgo, hojas, semillas, frutos, pastos, la inclusión de animales muertos y vivos los abundantes arreglos con flores y todo lo que hay en un campo fresco, el maquillaje, el vestuario ricamente bordado, la facilidad para memorizar, los escenarios al aire libre, el arte plumario, la danza, el canto, la música, siendo buenos maestros para tocar los atabales.

Efectos especiales y mecánicos

Sin duda, la representación del teatro evangelizador en México, en cuanto a efectos teatrales y uso de aparatos mecánicos, tuvo su influencia en el teatro medieval europeo.

Sin llegar a tener la sofisticación que le imprimieron los gremios del viejo continente, si cumplió con la misión de sorprender y en alguna ocasiones de aterrorizar al público indígena de la Nueva España, para que el arte escénico cumpliera su cometido de evangelizar.

Los religiosos franciscanos escribían adaptaciones muy cuidadosas para llevar a la escena las representaciones teatrales, cerciorándose para que se adaptaran a la forma de vida y la idiosincracia de los tlaxcaltecas, vigilando que los naturales comprendieran de manera eficaz el mensaje cristiano. Los de Tlaxcala, para estas fechas, habían adquirido una mezcla cultural y que al participar en las obras de teatro de la manera tan asombrosa, como lo relata Motolinía, complementaba el vacío dejado de su cultura antigua.

No cabe duda que gran parte del arte popular que aún subsiste en Tlaxcala tiene su origen en las manifestaciones religiosas del siglo XVI —que se desarrollaron en el marco de una gran teatralidad— un ejemplo son las alfombras que actualmente se confeccionan en Huamantla.

Los tlaxcaltecas incluyeron elementos que representaban su manera de ver e interpretar al mundo. Al consultar diferentes textos sobre las procesiones, sorprende la manera sobre como los antiguos mexicanos lograron asimilar las enseñanzas de las órdenes religiosas y en un admirable sincretismo, proyectaron su raíz más profunda en la fastuosa, creativa, alegórica y magnífica organización de las procesiones.

Tarea sobre la cual comenta Othón Arróniz: ⁵

...Se había permitido a los indígenas subir al escenario con la venia de los franciscanos, y desde entonces no se bajarían de él ni a garrotazos cuando menos hasta fines de siglo [XVI]. [...] El proyecto de ciudad-teatro nace, con sobrada explicación en Tlaxcala, ese mismo año de 1539, los tlaxcaltecas habían sido soldados de Cristo y también, claro, soldados de Cortés. Carlos V, los había alentado por ese camino y en junio

⁵ Garza Cuarón, Beatriz, *Historia de la literatura mexicana desde sus orígenes hasta nuestros días*, Volumen I, México, Siglo XXI editores, 1996, p. 396.

de ese año se desborda un festival de teatro misionero como nunca se había visto y como nunca se vería después.

¹ Garza Cuarón, Beatriz, *Historia de la literatura mexicana desde sus orígenes hasta nuestros días*, Volumen I, México, Siglo XXI editores, 1996, p. 396

De mi parte, por prescripción médica y por edad (76 años, recuperándome de una segunda operación de corazón) me he retirado de las actividades inherentes a mi profesión. Sin embargo, PERMANEZCO ALERTA, de los avances y de la problemática de mi gremio.

Sobre el tema he publicado 5 libros:

Alemán Ramírez, Guadalupe (editora),

2010 *La pasión de Tlatlahquitepec*, obra de teatro tlaxcalteca del siglo XVI, facsimilar en náhuatl, con libro de estudios introductorios, Tlaxcala, México, Gobierno del Estado de Tlaxcala, Instituto Tlaxcalteca de la Cultura.

2011 - Compiladora con Alejandro Rosete Sosa de la *Antología de la Vida y Obra de Miguel N Lira*, —libro electrónico— Se presentó el día lunes 16 de enero 2012, en el Teatro Xicohtécatl, en la ciudad de Tlaxcala, para conmemorar el 30 aniversario de Colegio de Bachilleres Tlaxcala.

2012 *La invención de la Santa Cruz por Santa Elena*, obra de teatro tlaxcalteca del siglo XVIII, facsimilar en náhuatl, con libro de estudios introductorios, Tlaxcala, México, Instituto Tlaxcalteca de la Cultura, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, ISBN - 978 607-9098-15-5.

2013 *El sacrificio de Isaac*, obra de teatro tlaxcalteca del siglo XVI, facsimilar en náhuatl, con libro de estudios introductorios, Tlaxcala, México, Instituto Tlaxcalteca de la Cultura, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, ISBN - 978 607 9098 23 0.

2016 *Lienzo de Tlaxcala, códice histórico colonial del siglo XVI, copia de 1773 de Juan Manuel Yllanes del Huerto. Su historia y su contexto*, edición bilingüe (español-inglés) Tlaxcala, México, Secretaría de Educación Pública del estado de Tlaxcala, Instituto Nacional de Antropología e Historia. ISBN: 03-2016-1109095-44900-01